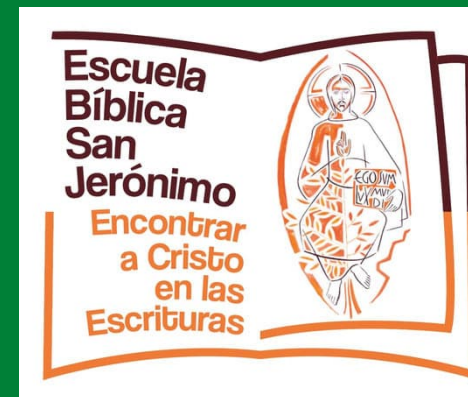


DOMINGO 30 DE OCTUBRE DE 2021

LECTURA ORANTE
31° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
(Ciclo B)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR

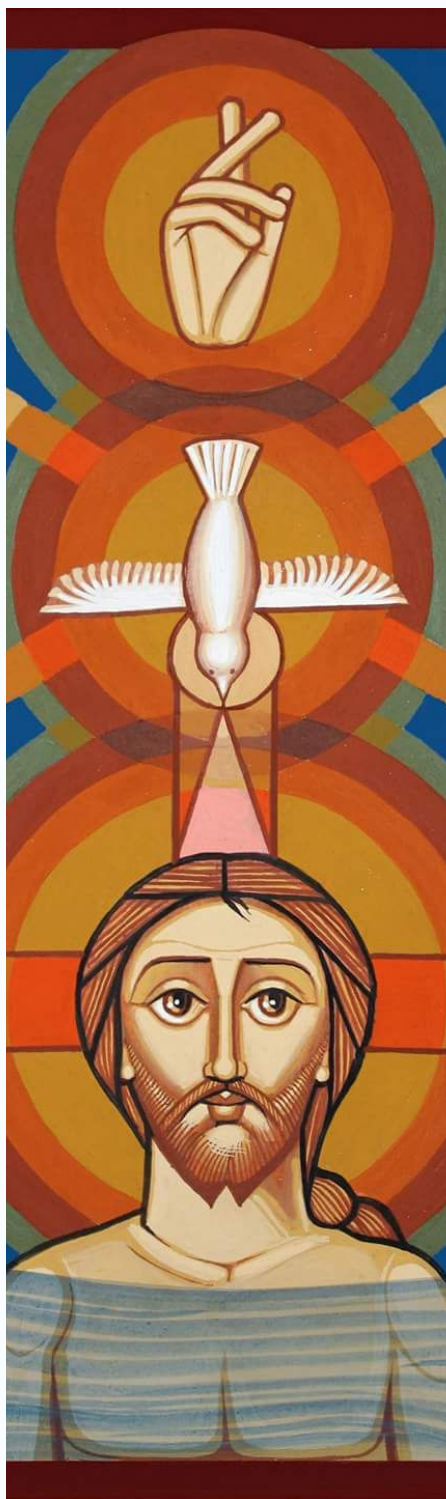


**¿Cuál es el mandamiento
más importante?
Amarás a tu hermano
y a tu hermana
con el mismo amor
con Dios te ama**

Marcos 12,28b-34

1

Nos ponemos en la presencia del Señor,
haciendo la señal de la cruz... En el nombre del
Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén



Dios nuestro, Padre amoroso y lleno de ternura:
todo amor auténtico viene de ti y conduce a ti.

En Jesucristo te has entregado a nosotros
en una alianza de amor eterno.

Danos la gracia de responder
a tu amor con todo nuestro ser
y a vivir tus mandamientos

como el camino de amarte sincera y cordialmente
a ti y a los hermanos

y no como una ley impuesta desde fuera sobre nosotros.
Te lo pedimos por medio de Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas.

Nos reunimos como familia o comunidad en un lugar previamente preparado con un sencillo altar con una Biblia abierta en **Marcos 12,28b-34** flores o algún signo relativo al texto bíblico de hoy, y una cruz. Compartimos la vida poniendo en común cómo estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos en nuestra vida.



3

CLAVES PARA LA LECTURA del evangelio según san *Marcos 12,28b-34*

I. Una clave de lectura:

El amor más grande es el que nos dispone a dar nuestra vida por los demás. Jesús, testimonió con su propia vida y con su muerte que lo decía en serio. Manifestó que el amor a Dios y el amor al prójimo son una sola y misma cosa; son inseparables. Tal vez puede resultar más fácil amar a Dios a quien no vemos y muy difícil amar a gente cuyas debilidades vemos, gente que, a nuestros ojos, puede ser rara. Si no podemos amar a esa gente, realmente no amamos a Dios. Jesús, que es el amor de Dios vivo, puede otorgarnos su amor infinito y digno de fiar.

II. Una división del texto para ayudarnos en su lectura y comprensión:

- a. Marcos 12,28: La pregunta del maestro de la Ley.
- b. Marcos 12,29-31: La respuesta de Jesús.
- c. Marcos 12,32-33: La réplica del maestro de la ley.
- d. Marcos 12,34: El camino del Reino.

4

Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san *Marcos 12,28b-34*

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- Hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.

5

Algunas preguntas para ayudarnos en la meditación del texto, en el diálogo y en la oración.



- a. ¿Qué nos ha llamado la atención? ¿Por qué?
- b. ¿Qué nos ha provocado alguna molestia? ¿Por qué?
- c. Según Jesús: ¿cuál es el primero y mayor de los mandamientos?
- d. ¿En qué forma nuestra relación con Dios incide en nuestra relación con los demás?
- e. Para nosotros ¿Qué es lo más importante en la religión y en la vida?
- f. ¿Cuáles son las dificultades para vivir lo que consideramos lo más importante?
- g. ¿Dónde estamos? ¿Más cerca o más lejos del Reino de Dios que el doctor elogiado por Jesús?
- h. ¿Cómo podemos hacer vida en nuestra familia o en nuestra comunidad el mandamiento que Jesús nos dejó?

6

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto



a. Marcos 12,28: La pregunta del maestro de la Ley.

Un doctor de la ley, presente en el debate de Jesús con los saduceos (Mc 12,23-27), consideró buena la respuesta de Jesús y aprovechó la ocasión para plantear una pregunta. En el tiempo de Jesús, la ley de los judíos tenía una gran cantidad de normas para reglamentar en la práctica el cumplimiento de los Diez Mandamientos. Algunos decían: “Todas estas normas tienen el mismo valor, pues todas vienen de Dios. No nos incumbe a nosotros introducir distinciones en las cosas de Dios”. Otros decían: “Algunas leyes son más importantes que las otras y, por esto, ¡obligan más!” El doctor quiere saber la opinión de Jesús.

b. Marcos 12,29-31: La respuesta de Jesús.

Jesús responde citando un pasaje de la Escritura (Dt 6,4-5) para decir cuál es el primero de todos los mandamientos. Los judíos piadosos hicieron de este texto del Deuteronomio una oración y la recitaban tres veces al día. Entre ellos era tan conocida como es el Padre nuestro entre nosotros. Jesús añade una segunda cita (Lu 19,18). No hay mandamiento mayor que éstos dos. Respuesta breve y clara. En ella se resume todo lo que Jesús enseñó sobre Dios y sobre la vida (Mt 7,12).



6

PARA PROFUNDIZAR

Continuación comentario



c. Marcos 12,32-33: La réplica del maestro de la ley.

El doctor concuerda con Jesús y saca las conclusiones. El mandamiento del amor es más importante que los mandamientos relacionados con el culto y los sacrificios en el Templo. Esta afirmación venía ya de los profetas del Antiguo Testamento (Os 6,6; Sal 40,6-8; Sal 51,16-17). Hoy diríamos que la práctica del amor es más importante que novenas, promesas, misas, rezos y procesiones.

d. Marcos 12,34: El camino del Reino.

Jesús confirma la conclusión del doctor. En la práctica, el Reino consiste en reconocer que el amor a Dios es igual que el amor al prójimo. Si Dios es Padre de todos nosotros, nosotros todos somos hermanos y hermanas y tenemos que vivirlo en lo concreto, viviendo en comunidad. Los discípulos y discípulas deben fijar en la memoria, en la inteligencia, en el corazón, en las manos y en todo el ser la ley del amor. Sólo se llega a Dios a través del don total a los hermanos. El mandamiento primordial será siempre el que hoy nos enseña Jesús. El pueblo de Dios ha experimentado que el amor de Dios sólo es real y verdadero, si se concreta haciéndose prójimo de los demás.

Asumamos un compromiso o propósito de acción para la semana



El amor es nuestra respuesta al amor con que Jesús viene a nuestro encuentro. Pidamos la gracia de vivir y mostrar esta respuesta en un mundo en que, habitualmente, se responde con la venganza o incluso con el odio y la violencia. Pidamos también la gracia de ser sinceros con nosotros mismos porque amar no es fácil y requiere el esfuerzo de descubrirlo y hacerlo crecer en cada gesto o actividad que hacemos. Que los demás nos sientan cercano, comprensivo y que nos afecta lo que les ocurre.



Oremos con el Salmo 17

R/. Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.

Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza;
Señor, mi roca, mi alcázar, mi libertador. R/.

Dios mío, peña mía, refugio mío, escudo mío,
mi fuerza salvadora, mi baluarte.

Invoco al Señor de mi alabanza
y quedo libre de mis enemigos. R/.

Viva el Señor, bendita sea mi Roca,
sea ensalzado mi Dios y Salvador.

Tú diste gran victoria a tu rey,
tuviste misericordia de tu Ungido. R/.



9

ORACIÓN FINAL

Dios y Padre nuestro,
hemos aprendido de tu Hijo
a amar a los demás como tú nos amas
y amarlos más aún que a nosotros mismos.

Por la fuerza de tu Palabra,
dispón nuestros corazones para alegrarnos
con los que se sienten alegres y felices
y llorar con los que están tristes,
a cultivar lo mejor en nosotros mismos
y ofrecerlo como don gratuito a los demás.

Ayúdanos a fortalecer el caminar
de tu pueblo en el seguimiento de Cristo,
nuestro Señor y Salvador por los siglos de los siglos. Amén.

Nos unimos a María, la mujer,
Madre y discípula que guarda y
medita la Palabra en el corazón.

Dios te salve María...



escuelabiblicasj@gmail.com

